

ERASE UNA VEZ...

...unos niños y unas niñas a los que les gustaba escuchar muchos cuentos, miles de cuentos.

Los cuentos son una de las bases para el desarrollo intelectual. Al contarles una historia, podemos lograr que entiendan su mundo con más claridad y rapidez, que su cerebro trabaje con más certeza, que se estimulen su memoria y su necesidad de expresarse.

A la hora de contarles un cuento es importante dar a cada personaje una voz, unos gestos y una personalidad propios para que el niño consiga imaginar la historia que le contamos. Nosotros también tenemos que hacer el ejercicio de imaginarla, ya que así será más creíble para ellos. Debemos poner la entonación adecuada, llevar un ritmo de narración que le mantenga interesado e, incluso, actuar.

El "juego de la lectura" permite que hagamos juntos las voces y los sonidos del cuento. Y esto, que puede parecer trivial, no lo es. Ese juego implica deleite, emoción, y de paso, el conocimiento profundo del libro. A los niños pequeños les encanta que les cuenten una y otra vez los mismos cuentos. Esto no es un misterio ni una rutina banal. La repetición les ayuda a acelerar la adquisición de vocabulario. La lectura de un cuento, compartida con los padres, es un hecho afectivo, creativo e intelectual de enorme peso en el desarrollo.

Y también, por supuesto, hablemos del acto de contar y escuchar cuentos. Ese es el que se establece una relación muy especial entre dos personas. Una comunicación entre el narrador y el oyente donde el flujo de saber y emoción, que son los cuentos, cobra su sentido. Porque los cuentos no son solo contenedores de toda esa sabiduría, sino que también son vehículos para transmitirla. Un cuento adquiere su razón de ser cuando es contado.

Imaginación e infancia son palabras hermanas. Infancia y creatividad caminan de la mano. La creatividad y la imaginación son claves en lo que llamamos "crecimiento". ¿Por qué? La creatividad los ayuda a expresarse por

sí mismos y a desarrollar el pensamiento abstracto. También a tener más herramientas, resolver problemas y a relacionarse mejor con los demás. ¿Qué papel juega la lectura? La lectura de un cuento es un "acto creativo". La literatura infantil es una gran puerta abierta a la creatividad.

Se pueden hacer diferentes actividades creativas como inventar otros cuentos con los mismos personajes, introducir algunos nuevos y describirlos, buscar finales diferentes, o continuar con el cuento a partir del final.

También se pueden plantear actividades para desarrollar el pensamiento lógico-matemático como secuenciar las escenas del cuento, el material, el principio, el final, ordenar las acciones a partir de dibujos, contar personajes, animales, objetos o hacer disparates sobre el espacio y el tiempo. Para comprobar el nivel de comprensión, se pueden realizar preguntas sobre la historia, recordar características de los personajes o partir de las ilustraciones para recrear de nuevo el cuento.

Podemos jugar con actividades musicales como imitar a los animales, inventar canciones sobre cada uno de ellos, escuchar o buscar canciones que se puedan relacionar con diferentes momentos del cuento. Actividades plásticas como crear un dibujo sobre el cuento, los entornos o los personajes. Recortar secuencias del cuento y ordenarlas o hacer un puzzle con un dibujo del relato.

Para los niños y las niñas el cuento continúa siendo un instrumento emocional y mágico. Es un recurso claramente socializador, que dispone de una llave especial para abrir la puerta de la lectura y de la escritura, e incluso de la convivencia y de la tolerancia. Pero, sobre todo, su principal potencial se basa en la capacidad de activar el acceso a la lengua escrita.

Es maravilloso poseer una herramienta para transmitir cosas especiales a personas especiales, y es maravilloso sentir lo que se siente al narrar o escuchar un cuento. iiiAprovechémoslo!!!

Y COLORÍN, COLORADO....

ESTE CUENTO SE HA ACABADO.